

El Zoco, la tradición viva

Salobreña reconvierte su antiguo mercado de abastos en centro de producción y venta de artesanía

El antiguo mercado de abastos de Salobreña, en pleno corazón del casco antiguo de la ciudad, se ha convertido en un centro de actividades artesanales. Hasta ahora, seis talleres, en los que trabajan los miembros de la Asociación Cultural de Artesanos, han abierto al público sus puertas en el zoco. Exposiciones de artistas novedos, cerámica, mosaicos, vidrieras, mimbres, trajes flamencos, distintas tallas y juguetes de madera son el atractivo de una gran oferta de trabajos de calidad, algunos de los cuales tienden a perderse por culpa de la industrialización.

La asociación que preside Yusuf Urbano se ha encargado de montar sus talleres de trabajo en el edificio municipal. Hasta hace poco, los distintos artesanos de la localidad estaban instalados en diversos puntos del municipio. Gracias a las facilidades que el Ayuntamiento dio para que la asociación se hiciera cargo de la gestión y difusión del centro, el proyecto de agrupar y promocionar las obras manuales es una realidad.

En el Zoco los visitantes pueden ver en vivo cómo se elaboran las distintas piezas de artesanía. También se organizan exposiciones de pintura, escultura y de toda clase de artes visuales. En ellas, aparte de dar a conocer los trabajos de los artesanos de la asociación, los autores más jóvenes tienen la oportunidad de mostrar al público sus creaciones. Otra de los objetivos del centro es elaborar un programa de charlas y cursos. «Nuestra intención es que el Zoco se convierta en uno de los focos de atención cultural y artístico de Salobreña. No nos interesa solamente el ámbito comercial, sino también el cultural», afirma Yusuf Urbano.

Todo artesanal

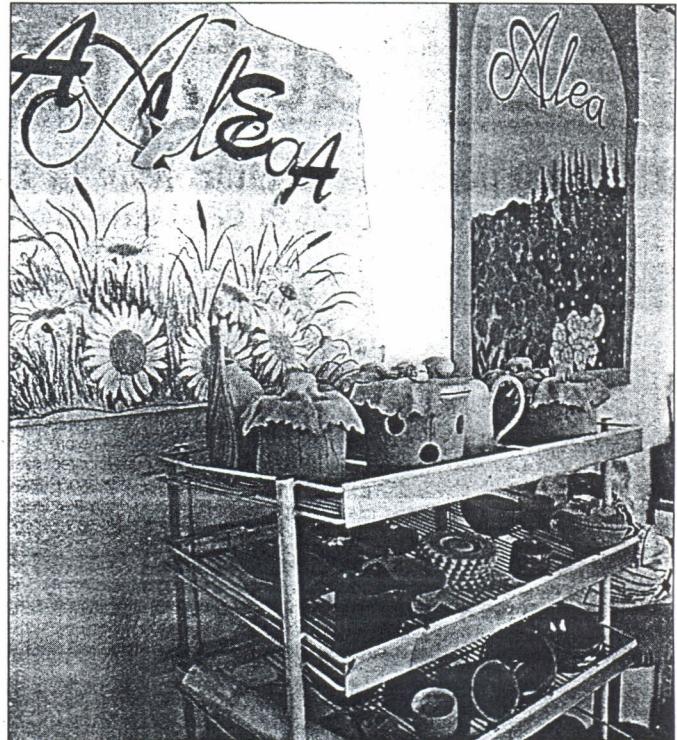
Hasta ahora, hay funcionando seis de los módulos de los que se compone el edificio. En la planta baja del centro encontramos los talleres de cerámica La Casa de las Brujas y Baraka. En el primero, Conchi,

Angeles, Carmen y Mari realizan trabajos en barro. Murales para la decoración o la arquitectura, azulejos, jarrones y esculturas son sus principales obras. «El proceso de elaboración de cualquiera de estos productos es totalmente artesanal: primero se da forma al plato con el material elegido, luego se cuece en el horno, posteriormente se esmalta y, como último paso, se pinta o se esmalta», relata Conchi.

Baraka es el local de Yusuf Urbano. Se dedica a trabajar la cerámica plana, con un enfoque sobre todo para la construcción. «Murales para los comercios o el Ayuntamiento de Salobreña, fuentes andaluzas para patios o jardines en restaurantes y murales, como el que hice en el palacio del emir de Emiratos Árabes en Marbella, son las obras más importantes que he realizado. Mis creaciones se puede decir que son una versión actual del arte islámico clásico», comenta Yusuf. El último encargo que tiene es una cúpula de estilo andaluz para una cafetería de Ceuta. «Ahora los artesanos no trabajamos en las iglesias y los palacios, sino que nos llaman de los sitios más diversos», ironiza Yusuf.

Cestas aromáticas

Ya en la planta superior, el Taller Brezo, donde César Sánchez trabaja con sus maderas, es un mosaico de colores y formas. César hace tallas en madera —entre las que destacan las vírgenes—, lacados y polícrómia. Es capaz de darle cualquier forma posible a las piezas de pino, haya y madera de ocimen. Llama mucho la atención, por su originalidad y buen acabado, un poblado tallado en la raíz de un olivo. Las casas y los personajes de esta pieza, una lámpara de luz tenue, están sacados de uno de los cuentos con los que el artesano deleita a su pequeña hija, Marta. Casas de mufiecas, maquetas de aviones, ciclistas, trapezistas, costureros, cajas de madera con relieves que evocan las calles del pueblo y palomas que batén sus alas conforman el resto del trabajo de este artesano autodidacta, que realiza trabajos fuera



Una muestra de los objetos elaborados en el taller de cerámica del Zoco.

En el Zoco, cedido por el

Ayuntamiento de Salobreña a los artesanos, los visitantes pueden ver trabajos en vivo y comprar las obras que se exponen

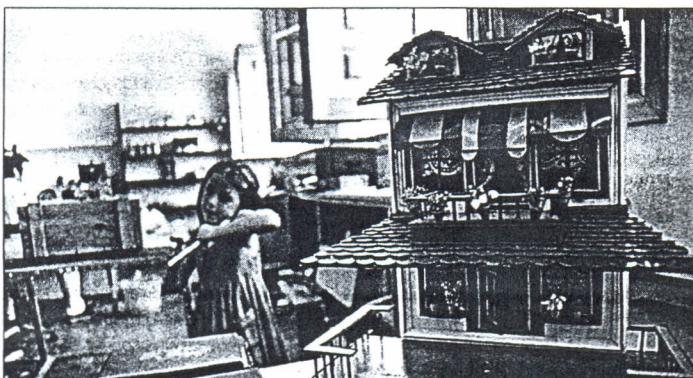
de los esquemas tradicionales.

José Antonio Gómez Cortés se dedica a las labores con el mimbres. Desde los 14 años ha tejido cestos y muebles con sus manos. Este noble arte lo heredó de sus padres y abuelos. Para él este material guarda pocos secretos, aunque le gustaría «que la gente se acercara al casco antiguo, al Zoco, y comprobará el esfuerzo y las bellas obras artesanales que aquí se realizan». Sillas, sillones, mesas, jarrones y cestos conforman la mayor parte de las creaciones de José Antonio. Incluso ha elaborado cestos aromáticos con romero y tomillo. «Estas piezas se vendieron muy bien. Las hierbas aromáticas son de la Sierra de Lanjarón, de donde soy», afirma. Los juncos con los que trabaja los compra en Cuenca, la última región española donde aún se cultiva.

El resto de talleres de la planta alta del edificio son Alkamar, en el que Luis de la Fuente trabaja el vidrio y el metal; y El Costurero, donde Pilar y María del Carmen Ortega confeccionan trajes flamencos y rocieros. Luis de la Fuente combina metales y vidrios para hacer toda clase de lámparas, mesas y fuentes. Es toda una sensación de luz y color para los ojos de los visitantes. Mezcla verdes y amarillos, rojos y para que la claridad se filtre en un caleidoscopio de sensaciones. Trabaja, sobre todo, las vidrieras emplomadas.

Las hermanas Ortega, estudiantes de la Escuela de Artes y Oficios de Motril, confeccionan trajes a medida para los amantes de las fiestas más populares de Andalucía. Con frescas telas de algodón, material que aguanta muy bien todo el desgaste de este tipo de vestidos, van elaborando los patrones. Confiesan que «lo más laborioso es rizar los volantes y dar las puntillas a los tajes». La mayor parte del trabajo suelen hacerlo en casa. En el centro tienen un gran muestrario y aceptan los encargos que los visitantes les encomiendan.

**DIEGO MARTÍN • TEXTOS
CRISTINA JARAMILLO • FOTOS**



Una niña juega en el local del Zoco de Salobreña destinado a la madera.



Un artesano realiza un objeto en mimbres.